

PLATÓN Y LA CUESTIÓN DE LA ESCRITURA (Esbozo del problema de la escritura en Platón)

Pavetti Ruiz Diaz, Ismael Omar¹

Recibido: septiembre de 2016

Aceptado: noviembre de 2016

INTRODUCCIÓN

El problema de la posición que Platón asume con respecto a la escritura es complejo tanto por la “ambigüedad” de la posición platónica como por la forma en la que el filósofo plantea su postura.

Platón no plantea el problema mediante una de sus típicas explicaciones que se dan a través del diálogo, sino que introduce un mito dentro del diálogo, esto ocurre en su obra denominada *Fedro* en donde el personaje platónico por excelencia (Sócrates) presenta el problema a través de un mito.

Este mito (invención de Platón) transcurre en el antiguo Egipto y se puede dividir en dos partes, en la “primera” el dios Theut² (Thot para los egipcios), al inventar la escritura, la presenta a su padre Thamus (que representa a Amon / Amon- Ra³).

Para justificar su invención Theut la presenta como “medicina para la memoria”. Pero el rey de los dioses ve con otros ojos la invención de su hijo y en esto consiste la “segunda parte” en la que la escritura es vista en forma negativa.

En esta parte del mito Thamus le responde que la escritura lejos de ser un remedio para la memoria es un veneno para esta, ya que hará más débil la memoria de los egipcios, quienes al apoyarse en escritos perderán su capacidad de recordar.

Si bien este mito sintetiza la posición del Platón con respecto a la escritura lo cierto es que en el *Fedro* sobre todo se pueden encontrar posturas aparentemente contradictorias con respecto al tema. Por un lado se refiere a la escrituras como un “juego bello”, se presenta como un maestro del escribir e incluso defiende la escritura de los ataques de algunos políticos sosteniendo que estos tienen vergüenza de escribir discursos por temor al juicio de la posteridad y a ser denominados “sofistas”

Y sin embargo Platón subordina la escritura a la oralidad. El escrito, para él, no puede defenderse por sí mismo, es como la pintura (bella pero muda), el escrito es un juego, la oralidad es seriedad. A esto se suman las afirmaciones de que el filósofo debe “escribir en las almas de los hombres” y

¹ Lic. en Filosofía por la Universidad Nacional de Asunción (UNA). Se desempeña como Profesor auxiliar de la cátedra de Filosofía Política en la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción y como profesor contratado de la cátedra de Filosofía y Lógica I y II en el Instituto Paraguayo de Artes y Ciencias de la Comunicación (IPAC). Email: omarpavetti86@gmail.com

² Thot era uno de los dioses principales en el panteón egipcio, era una divinidad lunar representada generalmente como ibis (un ave zancuda), aunque algunas veces se lo representaba como un Mandril, sin embargo su representación más común era la de un dios con cuerpo humano y cabeza de Ibis con el disco lunar encima de esta.

Se lo considera el dios de las ciencias exactas (aunque también era practicante de la mas alta magia), de la escritura jeroglífica y de las artes. También es el dios encargado de pesar el corazón de los difuntos durante el juicio a sus almas.

³ Amón era la deidad suprema de Tebas convertido en un dios nacional ca. 2000 a C.. Su nombre se fusionó al del dios solar Ra y paso a ser Amón-Ra, deidad suprema del Panteón egipcio.

Amón -Ra solía ser representado con forma humana, con un cetro (el cetro es un símbolo de poder) y plumas en la cabeza.

su aun más extraña sentencia “El no escribía sobre las cosas que consideraba de mayor importancia”

Todo esto es más confuso si tenemos en cuenta que Platón criticaba un determinado tipo de oralidad difundida a través de la poesía y de los mitos

LA TESIS DE HAVELOCK PRESENTADA POR REALE Y LA CRÍTICA DE ESTE ÚLTIMO

Uno de los autores que trata con mayor profundidad el problema es el escritor italiano Giovanni Reale que es considerado como uno de los mejores exegetas de Platón en la actualidad.

Este filósofo se basa en la tesis de un experto en tecnologías de comunicación llamado Eric Havelock mas no la acepta de plano sino que la confronta con las “nuevas interpretaciones acerca de Platón”.

La tesis de Havelock, que es una tentativa de explicar el problema planteado en este ensayo, es la siguiente: no se puede comprender a Platón sin comprender las tecnologías de comunicación disponibles en su tiempo.

Lo que esta tesis plantea es que la posición de Platón se debe al tiempo en que el filósofo vivió, es decir el tiempo de transición de la cultura poético mimética⁴ a la comunicación escrita⁵.

La teoría de las ideas se torna, consecuentemente, en una “necesidad histórica” mediante la cual, el “representar imágenes” propio de la cultura de la oralidad poético-mimética era sustituido por un “pensar Conceptos” que no podía fundarse sino en la nueva forma de cultura creada por la alfabetización. Fue pues, la evolución general de la civilización griega conectada con el pasaje de la oralidad a la escritura, la que hizo posible el advenimiento del platonismo.⁶

Pero este planteamiento genera ciertas preguntas: ¿Por qué Platón, que vivió precisamente en el tiempo en que se iba imponiendo la escritura supeditaba ésta a la oralidad?

Para entender esto hay que ver a través de las limitaciones de la tesis de Havelock. Este autor acierta, al postular que Platón no escapa al desarrollo de las tecnologías de comunicación ocurridas en su tiempo, pero Havelock ignora las nuevas formas de comunicación que surgieron con el advenimiento de la escritura, es decir la oralidad retórica y la oralidad dialéctica.

La oralidad dialéctica es el tipo de oralidad que se inicia con Sócrates, consiste en “llegar a la verdad mediante el diálogo”. Este tipo de oralidad viene con la escritura porque es esta la que hace posible el “pensar en conceptos” además de posibilitar el lenguaje abstracto

La oralidad retórica es el tipo de oralidad de los sofistas. Estos también utilizaban el pensamiento conceptual y, como Sócrates, contribuyeron a demoler grandes prejuicios. Pero, a diferencia de Sócrates, los sofistas no buscaban “llegar a la verdad de las cosas” sino que buscaban decirlas bien.

⁴ Cultura producto de la tecnología de comunicación de la época de Homero y Hesíodo. Las nociones culturales como por ejemplo los valores sociales y la “historia” se transmitían y aprendían de manera oral mediante de la poesía y la mimesis (imitación).

⁵ La escritura alfabética aparece en Grecia a partir del siglo VIII a.C. Sin embargo era utilizada meramente con fines prácticos (por lo que solo era manejada por un grupo reducido de personas a las que la escritura servía en razón de su profesión). Recién entre los siglos V y IV se expande la alfabetización en Grecia. Los primeros textos en escribirse fueron los de Homero (ca. 700 a C.) con la finalidad de que estos sirvieran a los rapsodas que los memorizaban, por lo que su función era la de soporte de la tradición oral.

⁶ REALE GIOVANNI. *Platón (en busca de la sabiduría secreta)*. Barcelona, Herder 2001 p. 38.

Naturalmente Platón no era partidario de la oralidad retórica ni de la poético mimética, sino que era partidario de la oralidad dialéctica pues solo a través de esta se podría llegar a un conocimiento verdadero.

Esto significa que él defendía un tipo de oralidad (la oralidad dialéctica), es decir que no subordinaba la escritura a cualquier tipo de oralidad sino a un tipo específico de esta.

La oralidad dialéctica por tanto era el único medio válido para la transmisión del Pensamiento filosófico, esta superaba los peligros en los que incurrían tanto los otros tipos de oralidad como la escritura en sí:

En efecto: Platón no apuntó ya hacia la “oralidad poético mimética”, sino hacia la “oralidad dialéctica”, y consideró que justamente esta forma de oralidad se escapaba por entero tanto de los peligros en los que incurría la oralidad poético-mimética (y la retórica), cuanto también los peligros en los que incurría la escritura, que a raíz de sus características específicas, podía conducir también a que fallara totalmente la comunicación de sus mensajes, particularmente si se trataba de los mensajes últimos de la filosofía.⁷

Este punto se vislumbra mejor si se tiene en cuenta la función pedagógica que cumplían los mitos, en la sociedad griega. El mito en Grecia era el medio por el cual se aprendían las nociones morales, políticas, éticas (por citar algunas).

Mediante la cultura oral se transmitían los mitos y, a través de estos, todos los arquetipos sociales. Así, en los mitos encontramos tanto Personajes arquetípicos, como es el caso de Odiseo, quien representa las virtudes de la aristocracia. Como nociones sociales (leyes que instauran los dioses, normas de conducta etc.)

El relato mítico era entonces un medio de transmisión y preservación de la cultura y se transmitía mediante la comunicación oral. Para ello se acudía necesariamente al relato y a la utilización de “formulas” que facilitarían la memorización.

Una “formula” es un ardid que utiliza el poeta para memorizar los versos, consiste en utilizar frases o epítetos repetitivos como por ejemplo “negra nave” o “que palabra ha escapado del cerco de tus dientes”.

El poeta épico tiene que operar- si quiere retener en su memoria millares de versos- con formulas fijas que pueden consistir desde un grupo de versos (La llamada escena típica de las que en la Odisea abundan, por ejemplo, la de la preparación de un banquete) hasta un verso completo (Por ejemplo, “cuando se mostró Eos, la que nace de la mañana, la de los dedos de rosa”), una frase verbal (ejemplo “le dirigió aladas palabras”), o una frase nominal compuesta de nombre propio y epíteto (ejemplo el sufridor Odiseo), o un nombre común y epíteto (ejemplo las cóncavas naves), o incluso una palabra aislada cuando aparece sistemáticamente en un mismo lugar del verso.⁸

La educación de los griegos, por tanto, se basaba en el aprendizaje memorístico de los relatos míticos. Platón cuestionaba esta forma de aprendizaje y la oponía al aprendizaje filosófico.

Para él, los mitos de Homero y Hesíodo no solo enseñaban antivalores (los Dioses eran presentados como inmorales, la descripción de los suplicios en el Hades enseñaban temor a la

⁷ Ibídem. p. 44.

⁸ HOMERO. “Odisea”. Madrid, Cátedra, 8ª ed., 1996 p. 11.

muerte etc.) sino que además enseñaban por imitación por lo que este no representaba un aprendizaje real

Para Platón, la imitación presentaba dos aspectos negativos (si bien la imitación también puede tener aspectos positivos si la identificación emotiva acontece con personajes virtuosos):

- a) No produce conocimiento, es decir, el imitador imita sin saber lo que esta imitando (no distingue lo bueno de lo malo de lo que imita).
- b) La imitación apela a la parte irracional del alma.

El verdadero aprendizaje debe realizarse mediante la dialéctica, que no es otra cosa que llegar al conocimiento de las cosas elevándose del mundo sensible al suprasensible. Esto se desarrolla en un doble procedimiento:

- a) recoger de entre la multiplicidad de cosas que nos rodean una idea para definir de lo que se desea hablar o escribir.
- b) examinar la idea (obtenida en el procedimiento anterior), e individualizar sus articulaciones hasta alcanzar las ideas singulares que no se pueden dividir.⁹

Al aprendizaje por imágenes e imitación de los mitos debe contraponerse el aprendizaje conceptual. Sin embargo, el mismo Platón utilizaba el mito para la difusión de sus ideas (como en el caso del mito de la escritura, que ocupa al presente ensayo).¹⁰ ¿Por qué esta aparente contradicción?

EL CONCEPTO DE MITO Y LA NOCIÓN PLATÓNICA DEL MISMO

En la historia de occidente han habido varios intentos de definir lo que es un mito, lo cierto es que la etimología de la palabra es muy difusa. El termino *mithos* puede traducirse de Varias formas: pensamiento, recordar, reflexión, iluminación inmediata (esta última es la interpretación Romántica) entre otras. Pero el problema de establecer que es un mito no pasa meramente por el ámbito de la lingüística.

El mito por lo tanto no puede identificarse con ningún tipo de definición porque una de sus características fundamentales consiste en establecer, en el sujeto humano, cierta anulación de las distancias respecto a las "objetividades" de la existencia. Dicho de otro modo: cualquier mito intenta establecer una inmediatez en la relación objeto- sujeto, que contradice la "costumbre de pensar" que practica la razón, Tanto en su vertiente teórica como en la práctica.¹¹

Sin embargo, esto no significa que sea imposible realizar una aproximación conceptual, Todo mito es un constructor mental que apunta a la justificación de una realidad determinada, una necesidad social o en palabras de Ernst Cassirer: *"Myth is an objectification of the man's social experience"*¹²

⁹ Cfr. Reale p. 111.

¹⁰ A pesar de que algunos filósofos (como por ejemplo el autor Josef Pieper) sostienen que no todos los relatos de Platón son mitos este ensayo tratará a los mismos como tales.

Pieper sostiene que solamente los relatos que hablan de la creación del mundo, sobre la caída de las almas y los mitos escatológicos pueden ser considerados mitos.

Son dos las razones por la cuales los relatos de Platón serán tratados como mitos, la primera es la estrecha concepción de mito que Pieper plantea (para Pieper en el mito debe entrar en juego al menos alguna deidad y deben narrarse sucesos entre la esfera humana y la divina etc.). La segunda razón es que el mismo Platón consideraba a sus diálogos como mitos. Cfr. Reale p. 310.

¹¹ DUCH LLUÍS. *"Mito, interpretación y cultura"*. Barcelona, Herder, 1998 p. 55.

¹² "El mito es una objetivación de la experiencia social del hombre" Cfr. Hans Blumenberg *El mito y el concepto de realidad* p. 15.

Lo que entendemos por mito ha ido cambiando con el tiempo. Así, mientras que para el griego el mito es una forma de conocimiento válido, en tiempos del cristianismo el mito empezó a tener una connotación negativa que fue acentuada en la edad moderna:

El griego sabía de los dioses mediante el mito, es decir, mediante una verdad que se transmite por la palabra, por la narración. Es importante recalcar esto: que el término 'mito' significó en sus orígenes y durante mucho tiempo 'narración veraz'....."

....todo este saber y tener por cierto de la tradición empieza a ser cuestionado por los filósofos. Y no porque ya no se crea en los dioses, sino por el contrario, porque la dignidad y excelencia de los dioses no permite que se les atribuyan las pasiones y los defectos que el mito les atribuye....¹³

con el advenimiento del cristianismo la palabra mito se afianza definitivamente en ese carácter negativo que conserva hasta nuestros días: mito o fabula es una explicación inadecuada o fantasiosa respecto a la acción de la divinidad (o divinidades) en el mundo y, de este modo, toda la religión griega pasa a ser para la nueva religión 'mitología griega'....¹⁴

Es decir, para los filósofos griegos no había oposición entre mito y logos, sino que el logos era justamente una manera de explicar el mito. Incluso existen autores como Jhon Burnet o Bruno Snell que sostienen que los filósofos jonios "no inventaron nada", sino que realizaban especulaciones basados en las concepciones míticas:

... "En la filosofía (de los jonios), el mito esta racionalizado". Esto significa, continua Vernant, que "el mito era un relato, no la solución a un problema". La aparición de la filosofía no significo, pues, un progreso, un salto cualitativo del espíritu humano, como a menudo afirman los partidarios del "milagro griego", sino que "la filosofía (fue) un intento de formular, desmitificándola, la misma verdad que el mito presentaba a su manera expresándola en forma de un relato alegórico".¹⁵

Platón no escapaba a la noción griega del mito como forma de conocimiento valido. Para él, el mito consiste en un pensar por imágenes que no necesariamente se opone al logos (pensar por conceptos). El mito es una forma de llegar a la verdad mediante la imitación de la misma (por eso aclaramos que la imitación tiene un aspecto positivo)

Pero es necesario aclarar que Platón hacía distinción entre un mito verdadero (ligado a la filosofía) y un mito falso (ligado a los poetas). Y es en este marco en que debe interpretarse las criticas de Platón hacia los poetas, la expulsión de estos de su ciudad ideal y las afirmaciones en contra de los mitos (Ej.: cuando afirma que "hay que desprenderse de los mitos como si fueran viejos amores")¹⁶

Puede verse que Platón opone una concepción filosófica del mito (es decir, una concepción racional del mito) a una concepción poética del mismo. La función del mito (el "mito verdadero") en los diálogos platónicos era la de "esclarecer las ideas"

"se ha resaltado que Platón emplea el mito al servicio de una clarificación ideológica superándolo, al mismo tiempo, dialécticamente...¹⁷

Por consiguiente, el mito (en la noción de Platón) no actuaba a expensas de logos, sino en relación con él. Viendo esto es que se entiende la relación de Platón con el mito y la razón de que estos estén presentes en sus diálogos.

¹³ GIANNINI HUMBERTO. "Breve historia de la filosofía". Santiago de Chile, Catalonia, 20 ed., 2005. p102.

¹⁴ Ibídem. p. 103 .

¹⁵ DUCH LLUÍS. "Mito, interpretación y cultura". Barcelona, Herder, 1998 p 77 (comillas en el texto)

¹⁶ Todas estas nociones aparecen en "LA Republica" (en especial en los Libros II y X)

¹⁷ Duch p. 73.

LA FORMA EN QUE PLATÓN SUPEDITA LA ESCRITURA A LA ORALIDAD

Uno de los pocos autores que analizó el problema de la escritura en Platón fue el filósofo francés Jacques Derrida (1930-2004). Este pensador analiza en su obra, *La farmacia de Platón*, el mito sobre la invención de la escritura que aparece en el final del *Fedro*. Derrida centra su análisis en la noción de la escritura como *pharmakon*.

Derrida observa que el dios Theut presenta la escritura como remedio, pero que el rey de los dioses la calificó de veneno. Ahora, para ambos calificativos (remedio-veneno) se utiliza un mismo término "*pharmakon*".

Esta palabra significa tanto remedio como veneno, en otras palabras es un indecible, algo que no se puede definir.

*"El pharmakon no es ni el remedio ni el veneno, ni el bien ni el mal, ni adentro ni afuera, ni la voz ni la escritura, el suplemento no es ni un más ni un menos, ni un afuera ni el complemento de un adentro, ni un accidente ni una sustancia."*¹⁸

El rey de los dioses, es decir el poder, es lo que hace decible lo indecible, decide que algo ambiguo (en este caso la escritura) sea catalogada de veneno. La escritura entonces es identificada con el *pharmakon*, igual que este término no es ni buena ni mala, es remedio y veneno a la vez.

El intento de Platón, por catalogar la escritura como "veneno", es el esfuerzo por hacer decible lo indecible. La subordinación de la escritura a la oralidad ha caracterizado a la filosofía occidental desde Platón hasta la actualidad¹⁹.

Para el pensador francés, la defensa de Platón a la escritura no es más que una defensa a la oralidad. No se deja engañar por las palabras del filósofo que aparentan juicios a favor de la escritura:

*Según el análisis derridiano, la escritura natural de la que se trata en esos textos está inmediatamente unida a la voz y al aliento. Esta escritura natural no es tanto "gramatológica" cuanto "neumatológica". De este modo la metáfora de la escritura que consignan aquellos textos, lejos de revalorar la escritura confirma su subordinación a la voz.*²⁰

Podríamos decir que Derrida acentúa de sobremanera el aspecto negativo de la escritura en Platón. Sin embargo a pesar de lo cuestionable que sea la deconstrucción como método para algunos, es innegable que el análisis derridiano es acertado, en cuanto afirma la subordinación de la escritura a la oralidad en Platón.

No obstante hay que resaltar el hecho de que Platón haya subordinado la escritura a la oralidad no significa que este no valore la misma. La razón por la cual el filósofo antepone la oralidad a la escritura es porque este no ha escapado del todo a la concepción de la escritura como "ayuda memoria".

¹⁸ Derrida cit. QUEVEDO, Amalia. *De Foucault a Derrida (pasando fugazmente por Deleuze y Guattari, Lyotard, Baudrillard)* Pamplona, Eunsa, 2001, p. 192. Comillas en el texto

¹⁹ Derrida sostiene que la filosofía occidental descansa sobre argumentos binarios. De entre los opuestos siempre se privilegia uno convirtiendo al segundo principio por la fuerza en negativo. Así en toda metafísica hay un principio necesariamente en favor del Logos y otro necesariamente en contra del mismo, este gesto es el requisito metafísico por excelencia.

De este modo, para Platón, esta la oralidad que es presente (término positivo), y la escritura que es una imitación muda de esta, y que no puede defenderse por sí sola, (término negativo) por lo que la oralidad se impone a la escritura. Es en este fonocentrismo que se genera el logocentrismo o metafísica de la presencia.

²⁰ QUEVEDO, *De Foucault a...*, p. 193. Comillas en el texto.

CONCLUSIÓN

La noción de la escritura como instrumento al servicio de la oralidad no es ajena al pensamiento griego. Esto puede verse, por ejemplo, en el *Prometeo encadenado* de Esquilo y en Fragmentos de Georgias en defensa de Palamedes.^{21 22}:

En el caso de Platón, la noción de la escritura como “instrumento de la oralidad” puede verse en los dos tipos de lenguaje que el filósofo utiliza en sus escritos.

Para las cosas que podían explicarse Platón utilizaba un lenguaje explícito, sin embargo, cuando se trataba de las cosas que no podían ser explicadas por escrito, utilizaba un lenguaje alusivo. Es decir, utilizaba un lenguaje que hacía referencia a las teorías transmitidas a sus alumnos en la academia.

Por tanto, las partes escritas de manera alusiva en los textos platónicos cumplían la función de “ayuda memoria”, para los conocedores de las “doctrinas no escritas” que se transmitían oralmente.

Por consiguiente, Platón vio en la escritura un modo válido de transmitir ciertos conocimientos, pero a su juicio había conocimientos que no se podían transmitir por medio escrito.

Su categórica afirmación de que “el filósofo no debe escribir sobre las cosas que considera de mayor importancia”, porque no las considera susceptibles a la opinión de la mayoría no se debe a que considerase estos conocimientos como “incomunicables”, sino a que consideraba que estos conocimientos no podían transmitirse de la misma forma.

Hoy en día puede parecernos exagerada la Posición platónica con respecto a “no escribir acerca de las cosas de mayor importancia”, sin embargo el mérito de Platón está en haber vislumbrado, antes del advenimiento de la hermenéutica, el problema en relación a la interpretación de los textos escritos y en su cuestionamiento al sistema de aprendizaje de la cultura poético-mimética.

²¹ Palamedes es un personaje mitológico (posiblemente post homérico dado que no aparece en textos de Homero) al que se le suele atribuir la invención del alfabeto. Es el antagonista de Odiseo que iguala a este en astucia e inteligencia. Cuando Odiseo trató de hacerse pasar por loco para no ir a la guerra de Troya (pues temía dejar desamparada a su familia) fue Palamedes quien lo descubrió, es por esto que se ganó el rencor del héroe quien al final lo mata.

²² Cfr. Reale pp. 127-128.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BLUMENBERG Hans. *El mito y el concepto de realidad*. Barcelona, Herder, 2004.
- DI NUCCI, Hernán . *Diccionario de mitología*. Buenos Aires, Pluma y papel 2007.
- DUCH, Lluís. *Mito, interpretación y cultura*. Barcelona, Herder, 1998.
- GIANNINI, Humberto. 20ª. ed., *Breve historia de la filosofía*. Santiago de Chile, Catalonia, 2005.
- HARRAUER, Cristine/ HUNGER, Herbert. *Diccionario de mitología griega y romana*. Barcelona, Herder 2008.
- HOMERO. *Odisea* .8a.ed., Madrid, Cátedra, 1996.
- MARIAS Julián. “Historia de la filosofía”, 6ª.ed., en *Obras*,. Madrid, Revista de Occidente, T.I, 1981.
- PIEPER Josef. *Sobre los mitos platónicos*.2ª.ed., Barcelona, Herder, 1998.
- PLATÓN. *La Republica o el Estado*. Edaf, 1990.
- PLATÓN. “Fedro”, en *Obras completas*. Madrid, Medina y Navarro Ed. (Al cuidado de Patricio Azcárate), T. II, 1871.
- QUEVEDO, Amalia. *De Foucault a Derrida (Pasando fugazmente por Deleuze y Guattari, Lyotard, Baudrillard)* Pamplona, Eunsa, 2001.
- REALE, Giovanni. *Platón (En busca de la sabiduría secreta)*. Barcelona, Herder 2001.
- TUDELA SANCHO Antonio. *Desubicados (Nueve textos sin lugar)*. Asunción, Helvetas- Paraguay 2008.